

Riesgos y oportunidades del uso de herramientas de la inteligencia artificial en investigación y academia¹

Damaris-Elizabeth Zazueta-López, Sonia Parratt-Fernández y Nancy-Guadalupe Domínguez-Lizárraga

RESUMEN

La inteligencia artificial (IA) está impactando diversos sectores, incluido el educativo; particularmente la investigación y la academia. Este estudio analiza el uso de herramientas de IA en el proceso de metodología de investigación, las oportunidades, ventajas, desventajas y riesgos. Se realizó una investigación bibliográfica en diversas plataformas, encontrando que el uso de la IA en la academia va en aumento, careciendo a su vez de lineamientos y acuerdos éticos que regulen su uso, generando preocupación por su uso indebido, afectando el pensamiento crítico. Sin embargo, bien empleada la IA ofrece grandes beneficios, convirtiéndose en una aliada para el investigador.

Palabras clave: inteligencia artificial, academia, ética, educación, ventajas.

Damaris-Elizabeth Zazueta-López

damariszazueta@uas.edu.mx

Mexicana. Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma de Sinaloa, México. Docente de la Unidad Académica Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Temas de investigación: educación, inteligencia artificial en el sector educativo, educación 4.0. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1885-754X>.

Sonia Parratt-Fernández

sonifern@ucm.es

Española. Doctora en Periodismo por la Universidad Complutense de Madrid, España. Docente titular en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid y directora del Grupo de Investigación de Redacción Periodística: Estilos, Narrativas, Géneros. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8501-3115>.

Nancy-Guadalupe Domínguez-Lizárraga

nancy.dominguez@uas.edu.mx

Mexicana. Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma de Sinaloa, México. Profesora e investigadora de la Facultad de Estudios Internacionales y Políticas Públicas de la Universidad Autónoma de Sinaloa. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6882-5883>.

¹ Este artículo se inscribe dentro del proyecto: "PID2023-146913NB-I00/AEI/10.13039/501100011033/ FEDER, UE".



Riscos e oportunidades do uso de ferramentas de inteligência artificial na pesquisa e na academia

RESUMO

A inteligência artificial (IA) está impactando vários setores, incluindo educação, particularmente a pesquisa e a academia. Este estudo analisa o uso de ferramentas de IA no processo de metodologia de pesquisa, as oportunidades, vantagens, desvantagens e riscos. Foi realizada uma pesquisa bibliográfica em diversas plataformas, constatando que o uso da IA na academia é cada vez maior, carecendo por sua vez de diretrizes e acordos éticos que regulem seu uso, gerando preocupação sobre seu uso indevido, afetando o pensamento crítico. No entanto, quando bem utilizada, a IA oferece grandes benefícios, tornando-se uma aliada do pesquisador.

Palavras chave: inteligência artificial, academia, ética, educação, vantagens.

Risks and opportunities of using artificial intelligence tools in research and academia

ABSTRACT

Artificial intelligence (AI) is impacting various sectors, including the educational one, and particularly research and academia. This study analyzes the use of AI tools in the research methodology process, the advantages, disadvantages, and risks. A literature review was carried out in several scientific platforms, and it was found that the use of AI in academia is increasing, but lacking in ethical guidelines and agreements that can regulate its implementation, generating concerns about potential misuse and its impact on critical thinking. Nevertheless, when properly used, AI can offer great potential benefits and become an important ally for researchers.

Keywords: artificial intelligence, academia, ethics, education, advantages.

Recepción: 12/03/25. **Aprobación:** 05/08/25.

Introducción

La inteligencia artificial (IA) en el sector académico no es algo nuevo, pero ha cobrado relevancia en los últimos años, aun cuando no existe una definición única o específica de ella. Arguelles (2023) explica que esto se debe a que es un tema en constante evolución y un fenómeno multidisciplinario, cuyo uso depende del área en que se emplee. Por su parte, Leal (2022) aclara que esto se ha transformado con el tiempo, asegurando que los investigadores del área de ciencias sociales deben comenzar a repensar y asumir el reto del uso de las herramientas relacionadas con la IA. Esto facilitaría el acceso a la ciencia de datos con la integración de la IA en todas las áreas de estudio y no sólo en las tecnológicas, ya que cada una de ellas puede utilizarla de forma diferente lo que proporcionaría información relevante para cada tipo de métodos de enseñanza y aprendizaje.

Hoy en día, las herramientas que utilizan IA están cobrando relevancia en la investigación y en la academia debido a su capacidad de procesar grandes cantidades de datos en poco tiempo, acelerar la generación de conocimiento y eficientar los procesos de investigación. Aun con ello, se debe considerar que es necesaria una supervisión y una orientación humana que garanticen la exactitud y credibilidad de la información producida por la IA (Burgos, Suárez y Benzadón, 2023).

Por su parte, Morantes (2023) indica que el uso de la IA en la investigación puede darse en tres aspectos diferentes: 1) comunicación científica, 2) construcción de redes sobre un objeto de estudio y 3) análisis de contenidos. A su vez, el autor menciona que la IA tiene la ventaja de reducir retrasos y posibles errores, haciendo énfasis en que, en general, estas herramientas realizan actividades rutinarias y automáticas, y no actividades nuevas o espontáneas.

Para Barradas (2023) la IA debe ser vista como una aliada en la investigación, puesto que facilita la recolección y el análisis de datos a gran escala, permite la simulación de modelos y agiliza la consulta

de información y bibliografía. El autor recomienda un uso responsable al utilizar estas herramientas, pues si bien pueden optimizar procesos, identificar nuevos conocimientos y abrir nuevas líneas de investigación, también implican desafíos éticos y sociales que deben ser considerados.

Una de las preocupaciones que está ocasionando la integración de herramientas de IA es el uso que se le da, puesto que en ocasiones es incorrecto, lo que genera desconfianza de los resultados y cuestiona a la academia en cuanto a si su uso es pertinente o no; esto debido a su vez a la falta de políticas que la regulen por parte de las universidades, provocando incluso que algunas de ellas prohíban su uso a alumnos y docentes. García-Peñalvo (2023) menciona que las universidades no deben prohibir el uso de la IA o ignorar su existencia, sino entender cómo funciona y cómo puede contribuir a mejorar la educación.

Sun y Hoelscher (2023) explican que su prohibición se debe a que aún no existe un significado concreto del uso inadecuado o adecuado en las actividades en el sector educativo, por lo que recomiendan que no se impida utilizarlas, sino que se propicie su correcto uso, fomentando en los alumnos el pensamiento crítico y analítico de la información recabada con estas herramientas.

La idea anterior es reforzada por García y Ruvalcaba-Gómez (2021), quienes indican que aún no existe un consenso del uso de la IA en los diversos sectores. Esta idea también la complementan Bernate y Vargas (2020), haciendo referencia a que, a pesar de que cada universidad es diferente, todas tienen el mismo fin, por lo que no se debería prohibir el uso de la IA en las aulas. Por el contrario, se debe investigar su uso para fortalecer e implementar recursos digitales que mejoren la educación y capacitar tanto a docentes como alumnos en las diversas herramientas de IA existentes.

Por otra parte, Domingo-Coscollola *et al.* (2020) señalan que antes las personas tenían que adaptarse a los sistemas educativos, y hoy en día es al revés; la



educación debe modificarse considerando las necesidades actuales de la sociedad. A su vez, Bernate y Vargas (2020) mencionan que en la actualidad la educación y la tecnología se han unido para crear didácticas que motiven a los estudiantes en su proceso de aprendizaje, lo cual en años anteriores no se consideraba como factor importante.

De lo anterior, el objetivo del presente artículo es analizar el uso de las herramientas de la IA en la academia, concretamente su uso en los procesos metodológicos de la investigación, estudiando las ventajas y desventajas que se presentan, así como los desafíos y riesgos que conlleva, particularmente los éticos.

Metodología

Para el presente estudio, se utilizó una revisión bibliográfica en Google Académico, ResearchRabbit, Elicit, Perplexity, ChatGPT y Consensus, la cual permitió identificar, analizar, examinar y sintetizar la información existente sobre el uso de la IA en la academia para estudiar su utilidad como metodología de la investigación, así como los beneficios, ventajas, oportunidades, desventajas y riesgos que puede tener su uso.

La investigación constó de tres etapas. En la primera, se establecieron las plataformas de internet y de IA mencionadas antes, utilizadas para recabar información, así como las combinaciones de palabras clave en español y en inglés “inteligencia artificial AND investigación”, “artificial intelligence AND academic”, “inteligencia artificial AND investigación AND metodología”, “inteligencia artificial AND academia”. Aun cuando las plataformas o herramientas utilizadas se consideran robustas, se buscaba el documento o artículo sugerido en la página web propia de la revista, esto para cotejar existencia y veracidad de la información.

La aplicación de ChatGPT funciona mediante el uso de *prompts* (instrucciones), por lo que la búsqueda de información fue diferente para esta herramienta.

Las recomendaciones para que un *prompts* funcione correctamente es que debe ser claro en la instrucción, preciso con lo que se pide y específico; el *prompts* utilizado fue “Encontrar artículos o documentos relacionados con la inteligencia artificial y su uso en la investigación y en la academia, en inglés, español o portugués, del año 2020 en adelante”.

El resultado de la búsqueda en todas las plataformas arrojó un total de 80 artículos y documentos de investigación, por lo que la segunda etapa consistió en la revisión de los resúmenes de cada uno de ellos, así como de los hallazgos más relevantes, donde se depuraron aquellos que no abordaran el uso de la IA en la academia.

Se excluyeron los artículos que abordan el tema de la IA desde su uso en las aulas o para mejorar la calidad de los procesos de enseñanza-aprendizaje, ya que el objetivo del presente estudio es analizar su uso en la investigación académica.

En la tercera etapa, se examinaron en profundidad los artículos y se extrajo información sobre los siguientes aspectos: herramientas de IA en la investigación, ventajas, desventajas, factores éticos y retos.

Resultados

Para Arvind (2023), la IA está modificando drásticamente la academia y es una oportunidad para los profesionales para mejorar y reducir el flujo de trabajo, ya que, como menciona Juca-Maldonado (2023), su uso impacta en labores académicas, entre las que se encuentra la investigación, puesto que optimiza las actividades rutinarias y repetitivas, permitiendo al investigador dedicar mayor tiempo a la interpretación de los resultados o a otras actividades que involucren el pensamiento crítico.

Por su parte, Acosta y Andrade (2024) indican que el uso de la IA está revolucionando la forma en que se investiga y se redacta porque permite obtener investigación original y de calidad, aunque advierte que tiene ventajas y desventajas, así como factores a considerar, como el ético.

En el ámbito de la investigación, Lopezosa (2023) señala que el personal ha comenzado a integrar herramientas de la IA en su labor diaria, encontrando oportunidades para llevar a cabo todo tipo de estudios, sugiriendo que los resultados obtenidos por dichos medios deben ser examinados de forma crítica por el usuario y ser un punto de partida para el desarrollo de trabajos, y que las herramientas de IA deben ser utilizadas como un asistente y de forma transparente.

Usos, ventajas y desventajas de la IA en la academia

La Comisión Europea, en su publicación *Living guidelines on the responsible use of generative AI in research* (2025), menciona que el uso de herramientas de IA en la investigación puede tener grandes beneficios, tales como producir textos de diferentes fuentes a partir de grandes cantidades de datos de forma rápida y apoyar en la redacción de textos en otros idiomas (no nativos). Pero a su vez, menciona que existen riesgos o limitaciones en su uso, ya sea intencional o no, como son los costos, el mal manejo de la información, la falta de apertura y el uso de datos, así como la pertenencia de la información.

Marín-González y Carbonell-Garbey (2024) mencionan que la IA puede ser utilizada en la elaboración de artículos científicos, apoyando al académico en las diferentes etapas: redacción, justificación de la muestra, descripción de técnicas, análisis de datos, corrección de ortografía y gramática, traducción; etapas que son tardadas sin el uso de la IA o de la tecnología. Del lado de la revisión de artículos, la IA puede servir para identificar plagio de forma más rápida y exacta.

Otro uso que se le puede dar a la IA en la investigación es el modelado y ciencia de datos. Veas (2021, citado por Leal Rivero, 2022) hace referencia a tres usos para este ámbito: 1) Aprendizaje automático o *Machine Learning*, utilizado en modelos estadísticos para predicciones, agrupación o clasificación de

datos; 2) Aprendizaje profundo o *Deep Learning*, que aplica modelos para desarrollar actividades o tareas de mayor complejidad, procesamiento de imágenes o videos, sirviendo como asistente consultor; y 3) Internet de las cosas o *Internet of Things* (IoT), lo cual significa que a través de internet diversos espacios pueden conectarse con objetos de uso cotidiano y lograr comunicación entre ellos.

Un uso común que tiene la IA en la investigación es la traducción, ya que existen programas que pueden ayudar a los académicos en la búsqueda y traducción de artículos pertinentes a sus líneas de investigación que sólo se encuentren en idiomas diferentes a los suyos. Del Giglio y Pereira da Costa (2023) explican que la IA puede ayudar en la búsqueda de artículos, resumirlos y redactar el resumen, títulos y partes de un artículo, así como corregir errores y mejorar estilos de escritura.

Otro uso de la IA en la investigación son los motores de búsqueda, que por años han sido utilizados para recabar información, pero recientemente han mejorado su capacidad de proporcionar resultados gracias a la integración de la IA en sus algoritmos, permitiendo al usuario descubrir nuevos patrones, mejorar la precisión de los resultados y recuperar información de forma eficiente. Pero a su vez conllevan el desafío de la necesidad de que los buscadores tengan grandes cantidades de datos para hacer una síntesis o crear un resumen, propiciando que den una interpretación errónea de los resultados, falta de transparencia o entendimiento y el uso incorrecto o indebido de datos (Juca-Maldonado, 2023).

Por otra parte, al igual que existen ventajas del uso de la IA en la investigación, existen obstáculos o desventajas. Marín-González y Carbonell-Garbey (2024) explican que una posible consecuencia de su uso constante es que puede disminuir la capacidad de las personas para escribir de forma científica o establecer hipótesis por sí solas, así como corroborar teorías y entender los cambios en las formas de estudiar. Por ello, sugieren que su uso sea como aliado o



complemento y no como un sustituto del pensamiento humano.

De la Torre, Rojas y Macías (2024) señalan que una posible desventaja, sobre todo en los países menos desarrollados, sería la accesibilidad, ya que no todos los docentes e investigadores están capacitados para las tecnologías ni cuentan con ellas. Esto complica la integración de la IA en la labor investigativa de forma eficaz, por lo que deben crearse herramientas flexibles para ello.

Otro factor por considerar de las herramientas de IA es el costo económico para las personas, puesto que algunas herramientas tienen dos versiones: una gratis, que tiene limitados intentos o respuestas, y la versión de paga o suscripción. En 2025, ChatGPT tiene un costo de 20 dólares mensuales; otras IA especializadas en creación y edición de imágenes, como Midjourney AI, tiene planes desde los 10 hasta los 120 dólares mensuales, y esta suscripción le permite al usuario creación ilimitada de imágenes, mayor velocidad de pensamiento o mejor calidad en los resultados (Argueta, 2025). Así, una limitante en el uso de herramientas de IA podría ser el costo o la suscripción mensual.

Un riesgo identificado en el uso de la IA es que algunas herramientas están creando citaciones inexistentes, puesto que son aplicaciones que funcionan con datos y modelos previos, por lo que son predictivas (Barrios, 2023). Esa idea la complementa Acosta y Andrade (2024), al asegurar que el uso de la IA puede provocar errores, sobre todo en tareas más complejas que requieren criterio, pensamiento y creatividad humana.

A su vez, muchas universidades aún no cuentan con una normativa que regule el uso de la IA por parte de sus miembros. Lievens (2023) comenta que por ello prefieren prohibir su uso, lo cual puede llegar a afectar a la formación del alumnado. Esta idea la comparte Stojanov (2023), quien opina que los estudiantes con conocimientos básicos no deben utilizar las herramientas de IA porque no son capaces

de detectar los sesgos o ideas erróneas, de ahí que sugiera una supervisión o acompañamiento cuando la usen.

Al contrario que la idea anterior, Copado (2024) sostiene que el uso de estas herramientas en los estudiantes fomenta la creatividad, la colaboración y el aprendizaje continuo y autónomo, así como una autorreflexión por parte del alumno, mientras que por parte de los docentes su uso ha propiciado una modificación dinámica en la educación.

Herramientas

Existen diferentes herramientas que utilizan la IA y que pueden ser integradas en la investigación. Una que ha causado controversia por su posible uso inadecuado y por su rápida integración en los diversos sectores de la sociedad es ChatGPT, la cual fue lanzada en noviembre de 2022 por OpenAI y que es de las más utilizadas no sólo en la academia, sino en la vida diaria. Strielkowski (2024) menciona que este tipo de herramientas está cambiando la forma de publicar artículos científicos, ya que provee al investigador de alternativas para compartir su trabajo, así como una asistencia en la redacción de manuscritos, sugerencia de literatura o retroalimentación en tiempo real.

En enero de 2023, la plataforma Intelligent encuestó a 1 223 estudiantes de diferentes universidades de Estados Unidos sobre el uso de ChatGPT. Algunos de los resultados más relevantes en la investigación fueron los siguientes:

- 30% de los estudiantes habían utilizado ChatGPT para actividades escolares en el último año (2023).
- 46% de los encuestados manifiestan utilizar ChatGPT con frecuencia.
- Las materias para las que más utilizan el chat son: inglés, matemáticas, ciencias duras o blandas, arte o música y otros idiomas.
- 78% de los alumnos que utiliza ChatGPT la recomienda a otro estudiante.

- Tres de cada cuatro usuarios consideran que utilizar ChatGPT es hacer trampa, pero aun así siguen utilizando dicha herramienta.

Por otra parte, Burgos *et al.* (2023) mencionan que ChatGPT puede ser un gran aliado para la redacción de artículos académicos. Los autores destacan que esta herramienta puede aplicarse en diversas etapas del proceso investigativo, desde la organización y desarrollo de ideas hasta la síntesis y análisis de datos. Sin embargo, su uso sigue siendo objeto de investigación, exploración y debate.

Strielkowski (2024) comenta que las herramientas como ChatGPT están revolucionando la publicación científica y académica, ya que le permite al investigador automatizar procesos, que hacen a su vez más rápida la obtención de resultados, sirve como asistente

a los investigadores en la redacción de manuscritos o documentos de calidad, mejora la escritura y la gramática. También puede ser utilizada en procesos de redacción, revisión, transferencia de conocimiento, corrección, acceso a otras publicaciones y detección de plagio. Cabe señalar que, para dicho autor, estas herramientas pueden llegar a sustituir a los editores y revisores en sus labores, eliminando con ello los “cuellos de botella” en la academia.

Por su parte, Arvind (2023) afirma que la IA está alterando drásticamente a la educación en general, ya que puede ser utilizada en diversos aspectos como detección de plagio, *chatbots*, traducción, investigación académica, entre otros. En la tabla 1 se muestran las herramientas más poderosas de IA que pueden ser utilizadas, según este autor, en aspectos metodológicos.

Tabla 1. Herramientas de la IA en la metodología de investigación

Herramienta	Uso metodológico
ResearchRabbit	• Encuentra artículos o publicaciones mediante frases o palabras de interés para el investigador. • Hace que el proceso de investigación sea más eficiente. • Conecta artículos o autores relacionados.
ReadCube Papers	• Permite leer artículos académicos desde cualquier ubicación. • El investigador puede leer, hacer anotaciones y compartir los artículos a otros dispositivos. • Puede descargar artículos rápidamente.
Elicit	• Funciona como un buscador que brinda fuentes confiables de información. • Brinda un resumen del artículo, el autor y el título.
Trinka	• Sirve para la escritura académica más especializada. • Revisa las oraciones y su estructura, así como el idioma y realiza correcciones. • Funciona detectando faltas verbales, sintaxis, palabras, artículos, pronombre y gramática. • Ayuda a modificar un lenguaje formal.
ChatGPT	• <i>Brainstorming</i>. • Resumir conceptos. • Búsqueda de bibliografía. • Redacción, traducción y gramática. • Análisis de datos. • Codificación de <i>softwares</i>.

Fuente: elaboración propia con datos de Arvind Petare (2023) y Burgos *et al.* (2023).



Para González, Moreno y Márquez (2023), la aplicación de una metodología en la investigación a menudo implica el análisis de grandes cantidades de datos por parte del investigador, lo cual conlleva tiempo y posibles errores. Existen herramientas de la IA que facilitan la labor del investigador porque permiten analizar datos y generar textos o videos, gracias a los algoritmos que identifican patrones y

pueden generar nuevas hipótesis con la información de la que disponen.

Un uso alternativo que pueden tener las herramientas de IA es la creación de contenido y el análisis de datos, así como la generación de texto con base en preguntas o instrucciones brindadas por el usuario. En la tabla 2 se muestran diferentes plataformas que realizan las actividades mencionadas.

Tabla 2. Plataformas de IA para generar contenido educativo

Análisis de datos	Generación de texto	Generación de imágenes
Polymer Search Análisis de datos usando archivos de cálculo.	ChatGPT Brinda respuesta a preguntas.	BlueWillow, Hotpot y Stability AI Generación de imágenes basadas en texto descriptivo.
MonkeyLearn Visualización y organización de datos que permiten un aprendizaje automático.	Smodin Author Genera textos largos como ensayos, libros, manuales, manuscritos o artículos.	Elai y Synthesia Generación de audio y video con voz de IA mediante texto, creación de avatares digitalizados.
Obviously AI Análisis de datos a partir de archivos csv, brinda respuesta a preguntas directas.	Meet Bard Generador de respuestas/conversaciones.	Invideo y Fliki Generación de audio y video con voz de IA a partir de un texto.
Deep Talk Analiza, clasifica, categoriza datos extraídos de Hubspot, Zendesk y Gmail.		

Fuente: elaboración propia con datos de González et al. (2023).

Otra herramienta de gran utilidad para el investigador es Litmaps, la cual, al igual que ResearchRabbit, crea redes de publicaciones entrelazadas o con similitudes. Morantes (2023) hizo una prueba y sólo con el DOI de un artículo logró crear redes de referencia con más de 15 artículos relacionados en cuanto a citas, temas u objeto de estudio. Este tipo de herramientas pueden ser de gran utilidad para el investigador que busca obtener información de un tema en particular, puesto que con ellas se ahorra tiempo al buscar información de interés en un mismo lugar.

Para Strielkowski (2024) existen tres posibles escenarios futuros para el uso de la IA en la academia, en cuanto a la redacción y publicación de artículos:

1. *Enhanced Academia* (Academia mejorada): la redacción y publicación de artículos académicos se transformará en un tipo de “juegos mejorados”, convirtiéndolo en un deporte académico, lo que indica su libre uso y su aceptación.
2. *Co-pilot* (Copiloto): las revistas permitirán a sus revisores el uso de herramientas de IA para la revisión de artículos o para la generación de ideas,

pero no se permitirá utilizar estas herramientas para escribir artículos o documentos informativos, existiendo a su vez *softwares* especializados en detección de su uso.

3. *AI-free* (IA libre): cualquier uso de la IA en la academia para escritura o publicación será prohibido.

Los tres escenarios anteriores propuestos por Strielkowski (2024) muestran que el futuro de la IA en la academia aún es incierto y se reafirman teorías previas en cuanto a que no existe un consenso o acuerdo sobre su uso.

Factores éticos

Corona y González (2023) mencionan que, a medida que aumente el uso de la IA en los diversos sectores, se deben considerar las implicaciones éticas que tendrá, por lo que recomienda que se establezcan estándares que propicien su uso adecuado, promoviendo a su vez la educación en su empleo, lo que permitirá un mejor aprovechamiento.

Lugo (2023) concuerda con la idea anterior: el autor considera que las herramientas de IA se han vuelto fundamentales en el ámbito de la investigación, y añade que existe un gran reto: el de crear y propiciar prácticas éticas para su uso correcto, lo que a su vez impulsará un cambio significativo en las comunidades epistémicas y en la sociedad, y con ello propiciará proyectos de transformación.

Zazueta-López, Guzmán-Lares e Inzunza-Duarte (2024) consideran que la ética es un aspecto que debe contemplarse en los procesos académicos y de investigación cuando se integre la IA, ya que el uso de ese tipo de herramienta, aunque facilita la recolección de datos para el investigador, no le exime de analizarlos y procesarlos, así como tampoco debe adueñarse de la información obtenida por medio de las herramientas de IA, sino procesar dichos resultados.

Por su parte, la Comisión Europea elaboró en 2024 un listado de principios que aconsejan seguir al utilizar la inteligencia artificial en la investigación,

basándose en publicaciones de instituciones, universidades y organismos sobre el tema:

- **Fiabilidad:** con ello se busca verificar la información producida por la IA para asegurar la calidad de la información.
- **Honestidad:** al desarrollar, reproducir, revisar y comunicar datos creados con IA antes de publicarlos, así como informar que se utilizó esta tecnología para ello.
- **Respeto:** a los colegas, participantes de la investigación y sociedad; se debe tener en cuenta que la IA tiene limitaciones, así como considerar el manejo de la información, la responsabilidad social, la privacidad y la confidencialidad.
- **Responsabilidad:** en el uso de la IA, que tanto los resultados de una investigación como su publicación estén sustentados por la supervisión humana.

A su vez, en 2001 la Organización de las Naciones Unidas para la Educación (UNESCO), en su publicación “Recomendaciones sobre la ética de la inteligencia artificial”, hace un llamado a los Estados miembros para establecer marcos de evaluación del impacto ético, que permitan a su vez determinar los beneficios y riesgos de estas herramientas, así como a promover y a apoyar investigaciones sobre la ética de la IA.

Gómez, Fuentes y Castro (2024) mencionan que la ética en la IA debe abordar diversos aspectos, entre los que se encuentran: transparencia, sesgos y discriminación, privacidad de datos, rendición de cuentas, impacto social y económico, así como el plagio en la investigación y en la academia, por lo que sugieren tener una idea de lo que está ocurriendo en este ámbito, y de esa forma prepararse para el futuro.

Riesgos, amenazas y temores del uso de la IA

Existe en el imaginario colectivo del entorno educativo la idea de que la IA se volverá una amenaza para



el conocimiento y las máquinas sustituirán al pensamiento humano (Morantes, 2023), así como que un uso excesivo de ella puede propiciar falta de: creatividad y originalidad, ausencia de perspectivas críticas que sólo pueden ser aportadas por el investigador; contenido inexacto, problemas de ciberseguridad, citas fantasma y dudas sobre la autoría y originalidad de la información (Marín-González y Carbonell-Garbey, 2024).

Piedra (2023) comparte que existe el temor de que la IA reemplazará el trabajo humano, pero que los verdaderos riesgos son la creación de algoritmos sesgados o discriminatorios, por lo cual plantea que se deben crear políticas públicas desde el punto de vista ético que permita la regulación del uso de la IA.

Gallent-Torres, Zapata-González y Ortego-Hernando (2023) mencionan que otros de los riesgos del uso de la IA en la academia son el plagio, la generación de contenido falso o no original, la dependencia excesiva del uso de estas herramientas, lo que provocaría un debilitamiento del pensamiento crítico del usuario, el contenido incompleto o falso brindado por la IA que podría confundir al académico, la suplantación de autoría, la veracidad de la información y la falta de transparencia.

Para García-Peñalvo (2023), el uso de la IA dependerá de una efectiva implementación y de diversos factores, como el hecho de que aún no existan suficientes estudios que demuestren su utilidad y ventajas, pero aun así deben comenzar a implementarse. El autor hace una invitación a utilizar la IA en la educación, puesto que puede resolver problemas y mejorar las prácticas educativas en general.

Conclusiones y discusiones

El uso de la IA en los diversos campos de la educación se ha incrementado. En el caso de la investigación, existen múltiples herramientas o aplicaciones que facilitan la labor del investigador en las diversas etapas del proceso: recabar información, analizarla, realizar gráficos o imágenes y traducción.

Existen herramientas de IA específicas para los diversos procesos de la investigación, como buscar información, redactar y revisar la gramática, lo cual brinda al académico la ventaja de ahorrar tiempo en los pasos que son repetitivos y centrarse en aquellos que requieran del pensamiento crítico, analítico y humano. Es importante señalar que las herramientas funcionan con modelos de datos previos, por lo que los resultados son estimaciones; por ello requieren de supervisión humana.

Al igual que existen ventajas en uso de la IA en la academia, existen desventajas y riesgos. Uno de los que más preocupa es la disminución del pensamiento crítico de las personas que utilicen dichas herramientas y que confíen en los resultados que brinda sin analizarlas, por lo cual se recomienda que la IA sea vista como una aliada y un apoyo, pero no sustituir el trabajo del investigador.

Otras desventajas son los sesgos y la desigualdad en el acceso a recursos tecnológicos y de IA por parte de los académicos y de las universidades en los países menos desarrollados, ya que, como se mencionó anteriormente, algunas de las herramientas generan un costo por suscripción.

En cuanto a las regulaciones para el uso de la IA en la academia, se coincide con Barbosa *et al.* (2024), quienes recomiendan que las políticas creadas para la IA consideren aspectos éticos que aborden la privacidad de datos; que se procure la promoción de un ambiente educativo justo e inclusivo. A su vez, se debe garantizar la formación continua de los profesores y de los alumnos sobre las implicaciones del uso de la IA, lo que podría maximizar los beneficios de la IA en el sector académico.

Debido a la falta de regulaciones o consenso sobre la IA en la academia, se han creado especulaciones sobre las oportunidades y riesgos que su integración conlleva; incluso existen instancias que prefieren prohibir su uso, situación que se rechaza (Padilla-Caballero *et al.* 2023). Por el contrario, se considera que las herramientas de la IA en la investigación deben

utilizarse y combinarlas con las habilidades blandas de los académicos, lo que crearía experiencias y nuevos entornos de aprendizaje que son esenciales para los procesos de investigación. En la actualidad, los organismos internacionales comienzan a exigir regulaciones o recomendaciones para su uso por parte de las universidades.

Por ello, se deben explorar y analizar los usos de la IA en todos los sectores, estudiando sus beneficios y retos, tal como mencionan Gallent-Torres *et al.* (2023). Estos autores indican que esta tecnología puede llegar a entorpecer la labor de un investigador o desafiar las políticas que las universidades implementen al respecto de su uso, por lo que sugieren que los usuarios adopten una posición crítica y un equilibrio entre su uso y la ética, así como la integridad académica.

Por otro lado, se rechaza la teoría de Strielkowski (2024), según la cual herramientas como ChatGPT podrían sustituir a los editores y revisores en sus labores. Sin duda, podrán llegar a ser grandes aliados y facilitadores del trabajo, pero se requiere del pensamiento crítico de los humanos para garantizar un trabajo de calidad.

Una idea que sí se comparte es la de Domingo-Coscolla y Bosco-Paniagua (2020), de que la educación en general se ha venido modificando para adaptarse a las necesidades de la sociedad, y por ese motivo no parece pertinente prohibir el uso de la IA

en ese ámbito, sino que tendría que enseñarse a utilizarla, al contrario de la idea de Lievens (2023) y Stojanov (2023).

Aun cuando existen limitados estudios que informen las ventajas de la IA en la academia, se recomienda a las universidades que comiencen a preparar a sus académicos, investigadores, docentes y alumnos en el uso de herramientas de la IA, tal como indican Marín-González y Carbonell-Garbey (2024). Si no se les prepara, los investigadores se volverán pasivos de la información y no la procesarán. También se corre el riesgo de que se vuelvan dependientes de dichas herramientas y comiencen a relegar el trabajo académico, y no corroboren o no analicen la información, haciendo que el investigador no aporte nada nuevo, ya que la IA sólo brindaría información con datos existentes.

Como futuras líneas de investigación, se busca estudiar la perspectiva de los alumnos y académicos sobre el uso de la IA en sus procesos de enseñanza-aprendizaje para conocer si las universidades están realizando adaptaciones e implementado la IA en las escuelas, y con ello preparando a la futura mano de obra que resolverá problemas de la sociedad. Con ello, se podrán sugerir talleres o diplomados a las universidades sobre cómo utilizar las herramientas de IA en la academia, exponiendo sus ventajas, desventajas, riesgos y oportunidades. ■



Referencias

- Acosta Camino, Diego Fernando y Byron Patricio Andrade Clavijo (2024), “La inteligencia artificial en la investigación y redacción de textos académicos”, *Espíritu Emprendedor TES*, vol. 8, núm. 1, pp. 19-34, DOI: <<https://doi.org/10.33970/etets.v8.n1.2024.369>>.
- Arguelles Toache, Eugenio (2023), “Ventajas y desventajas del uso de la Inteligencia Artificial en el ciclo de las políticas públicas: análisis de casos internacionales”, *Acta Universitaria*, vol. 33, DOI: <<https://doi.org/10.15174/au.2023.3891>>.
- Argueta, Jorge (2025, 14 de enero), “Estas son las herramientas que adquieres si pagas por IA”, en *El Economista*, <<https://www.eleconomista.com.mx/finanzaspersonales/son-herramientas-adquieres-pagas-ia-20250114-741965.html>>.
- Arvind Petare, Purushottam (2023), “Artificial intelligence tools for education: exploring the new horizons for teaching learning process”, en Vaibhav Chauhan, Licy Varghese, Rajesh Kumar Chauhan, Aishwarya Singh, Bharti Tandon, Yuttika Singh, Raksha Banka y Gorgi Chaudhary (eds.), *Exploring new horizons: Multidisciplinary perspectives in research*, vol. 1, pp. 77-79, Anand, India, Red Unicorn Publishing, <https://www.researchgate.net/publication/374059885_Exploring_New_Horizons_Multidisciplinary_Perspectives_in_Research_Volume_I>.
- Barbosa Fernandes, Allysson, Rodi Narciso, Alen da Silva Braga, Andreza de Souza Cardoso, Eline Simone da Conceição Lima, Ester Pararecida de Mei Mello Vilalva, Guelly Urzêda Mello Rezende, Hermócrates Gomes Melo Júnior, Luciene Viana da Silva, Simone do Socorro Azevedo Lima (2024), “A ética no uso de inteligência artificial na educação: implicações para professores e estudantes”, *Revista Ibero- Americana de Humanidades, Ciências e Educação- REASE*, vol. 10, núm. 3, pp. 346-361, DOI: <<http://doi.org/10.51891/rease.v10i3.13056>>.
- Barradas Gudiño, José (2023), “Inteligencia artificial como elemento transformador de la investigación científica”, *Entrelineas*, vol. 2, núm. 1, pp. 113-122, DOI: <<https://doi.org/10.56368/Entrelineas213>>.
- Barrios, Iván (2023), “Inteligencia artificial y redacción científica: aspectos éticos en el uso de las nuevas tecnologías”, *Medicina Clínica y Social*, vol. 7, núm. 2, pp. 46-47, DOI: <<https://doi.org/10.52379/mcs.v7i2.278>>.
- Bernate, Jayson Audrey y Javier Andrés Vargas Guativa (2020), “Desafíos y tendencias del siglo XXI en la educación superior”, *Revista de Ciencias Sociales*, vol. 26, núm. especial 2, pp. 141-154, DOI: <<https://doi.org/10.31876/rcs.v26i0.34119>>.
- Burgos, Luciel, Lucas Suárez y Mariano Benzaón (2023), “Inteligencia Artificial ChatGPT y su utilidad en la investigación: El futuro ya está aquí”, *Revista Medicina*, vol. 83, núm. 3, pp. 499-501, <<https://www.medicinabuenosaires.com/revistas/vol83-23/n3/499.pdf>>.
- Copado Rodríguez, Ana Elizabeth (2024), “Inteligencia artificial en la prevención del plagio académico y evaluación del aprendizaje”, *Senderos Pedagógicos*, vol. 15, núm. 1, pp. 139-151, DOI: <<https://doi.org/10.53995/rsp.v15i1.1372>>.
- Corona Nakamura, Luis Antonio y Joseline Adriana González Madrigal (2023), “La perspectiva ética y jurídica de la Inteligencia Artificial en México”, *Misión Jurídica*, vol. 16, núm. 25, pp. 199-214, DOI: <<https://doi.org/10.25058/1794600X.2261>>.
- De la Torre Burgos, Humblodt Adán, Mercy Celinda Rojas Once y María Yessenia Macías Vera (2024), “Readaptación del proceso de enseñanza-aprendizaje frente a la implementación de las tecnologías y la inteligencia artificial”, *Sapientiae*, vol. 7, núm. 14, pp. 86-97.
- Del Giglio, Auro y Mateus Uerlei Pereira da Costa (2023), “The use of artificial intelligence to improve the scientific writing of non-native English speakers”, *Revista da Associação Médica Brasileira*, vol. 69, núm. 9, DOI: <<https://doi.org/10.1590/1806-9282.20230560>>.
- Domingo-Coscollola, Maria, Alejandra Bosco-Paniagua, Sara Carrasco-Segovia y Joan-Anton Sánchez-Valero (2020), “Fomentando la competencia digital docente en

- la universidad: percepción de estudiantes y docentes”, *Revista de Investigación Educativa*, 167-182, DOI: <<http://dx.doi.org/10.6018/rie.340551>>.
- European Commission (2025), *Living guidelines on the responsible use of generative AI in research*, 2da. versión, s.l., <https://research-and-innovation.ec.europa.eu/document/download/2b6cf7e5-36ac-41cb-aab5-0d32050143dc_en?filename=ec_rtd_ai-guidelines.pdf>.
- Gallent-Torres, Cinta, Alfredo Zapata González y José Luis Ortego-Hernando (2023), “El impacto de la inteligencia artificial generativa en educación superior: una mirada desde la ética y la integridad académica”, *RELIEVE. Investigación y Evaluación Educativa*, vol. 29, núm. 2, DOI: <<http://doi.org/10.30827/relieve.v29i2.29134>>.
- García Benítez, Víctor Hugo y Edgar A. Ruvalcaba-Gómez (2021), “Análisis de las estrategias nacionales de inteligencia artificial en América Latina: estudio de los enfoques de ética y de derechos humanos”, *Revista de Gestión Pública*, vol. 10, núm. 1, pp. 5-32, DOI: <<https://doi.org/10.22370/RGP.2021.10.1.3151>>.
- García-Peñalvo, Francisco José (2023), “La percepción de la Inteligencia Artificial en contextos educativos tras el lanzamiento de ChatGPT: disrupción o pánico”, *Education in the Knowledge Society*, vol. 24, DOI: <<https://doi.org/10.14201/eks.31279>>.
- Gómez Cárdenas, Raúl, Alejandro Fuentes Penna y Aristeo Castro Rascón (2024), “El uso ético y moral de la inteligencia artificial en educación e investigación”, *Ciencia Latina. Revista Multidisciplinar*, vol. 8, núm. 5, DOI: <https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.13801>.
- González Ramírez, Liliana, Edgar Moreno y Luisa González (2023), “El uso de la inteligencia artificial en un entorno académico”, *Ciencia Nicolaita*, núm. 89, pp. 244-255, DOI: <<https://doi.org/10.35830/cn.vi89.721>>.
- Intelligent (2023, enero 23) “Nearly 1 in 3 college students have used ChatGPT on written assignments”, en *Intelligent*, <<https://www.intelligent.com/nearly-1-in-3-college-students-have-used-chatgpt-on-written-assignments/>>.
- Juca-Maldonado, Fernando Xavier (2023), “Inteligencia artificial en motores de búsqueda: percepciones de los docentes universitarios y su impacto en el proceso de enseñanza y aprendizaje”, *INNOVA Research Journal*, vol. 8, núm. 3.1, pp. 45-58, DOI: <<https://doi.org/10.33890/innova.v8.n3.1.2023.2336>>.
- Leal Rivero, José Javier (2022), “Ciencia de datos e inteligencia artificial como apoyo para investigaciones cualitativas”, *Educare*, vol. 26, núm. 2, pp. 186-209, DOI: <<https://doi.org/10.46498/reduipb.v26i2.1605>>.
- Lievens, Jeroen (2023), “Artificial intelligence (AI) in higher education: tools or trickery? Education and new developments”, conferencia presentada en el *International Conference on Education and New Developments*, Lisboa, Portugal, <https://end-educationconference.org/wp-content/uploads/2023/06/01_W_375.pdf>.
- Lopezosa, Carlos (2023), “ChatGPT y comunicación científica: hacia un uso de la inteligencia artificial que sea tan útil como responsable”, *Revista Académica sobre documentación digital y comunicación interactiva*, núm. 26, pp. 17-21, DOI: <<https://doi.org/10.31009/hipertext.net.2023.i26.03>>.
- Lugo Sánchez, Luis Josué (2023), “Inteligencia artificial en la academia”, *Acta Médica Costarricense*, vol. 65, núm. 3, DOI: <<https://doi.org/10.51481/amc.v65i3.1393>>.
- Marín-González, Dariel y Carmen Lidia Carbonell-Garbey (2024), “Uso de la inteligencia artificial en la redacción de artículos científicos”, *Revista Información Científica*, vol. 103, DOI: <<https://doi.org/10.5281/zenodo.10681748>>.
- Mora Naranjo, Blanca Maribel, Carlos Enrique Aroca Izurieta, Luis Ricardo Tiban Leica, Carlos Fernando Sánchez Morrillo y Andrea Jiménez Salazar (2023), “Ética y responsabilidad en la implementación de la inteligencia artificial en la educación”, *Ciencia Latina. Revista Multidisciplinar*, vol. 7, núm. 6, pp. 2054-2076, DOI: <https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i6.8833>.
- Morantes Carvajal, Irma (2023), “Inteligencia artificial (IA) en la investigación científica: sistematización y reflexiones sobre experiencias educativas”, *Educare*,



vol. 27, núm. 3, pp. 112-137, DOI: <<https://doi.org/10.46498/reduipb.v27i3.2050>>.

Piedra Alegría, Jonathan (2023), “Anotaciones iniciales para una reflexión ética sobre la regulación de la inteligencia artificial en la Unión Europea”, *Revista de Derecho*, núm. 28, DOI: <<https://doi.org/10.22235/rd28.3264>>.

Stojanov, Ana (2023), “Learning with ChatGPT 3.5 as a more knowledgeable other: An autoethnographic study”, *International Journal of Educational Technology in Higher Education*, vol. 20, núm. 35, DOI: <<https://doi.org/10.1186/s41239-023-00404-7>>.

Strielkowski, Wadim (2024), “Could AI change the scientific publishing market once and for all?”, en *arXiv*, DOI: <<https://doi.org/10.48550/arXiv.2401.14952>>.

Sun, Grace H. y Stephanie Hoelscher (2023), “The

ChatGPT storm and what faculty can do”, *Nurse Educator*, vol. 48, núm. 3, pp. 119-124, DOI: <<https://doi.org/10.1097/NNE.0000000000001390>>

UNESCO (2021, 23 de noviembre), “Recomendaciones sobre la ética de la inteligencia artificial”, en UNESCO, <<https://www.unesco.org/es/legal-affairs/recommendation-ethics-artificial-intelligence>>.

Veas, Cristobal (2021, 7 de mayo). “¿Data science para todos!”, en *Medium*, <<https://medium.com/datos-y-ciencia/data-science-para-todos-4cb84264bb5f>>.

Zazueta-López, Damaris E., Gregorio Guzmán-Lares y Kenia Inzunza-Duarte (2024), “La inteligencia artificial como herramienta para potencializar la educación en México”, *VínculaTégica*, vol. 10, núm. 4, pp. 56-69, DOI: <<https://doi.org/10.29105/vtga10.4-925>>.

Cómo citar este artículo:

Zazueta-López, Damaris-Elizabeth, Sonia Parratt-Fernández y Nancy-Guadalupe Domínguez-Lizárraga (2025), “Riesgos y oportunidades del uso de herramientas de la inteligencia artificial en investigación y academia”, *Revista Iberoamericana de Educación Superior (RIES)*, vol. XVI, núm. 47, pp. 41-54, DOI: <https://doi.org/10.22201/ries.20072872e.2025.47.1995>.